

## LA HISTORICIDAD DEL GENERO LITERARIO EN FILOSOFIA: EL CASO DE ORTEGA \*

### 1. PRESENTACION

En la marginalidad de una nota a pie de página, en *Origen y epílogo de la filosofía*, Ortega se ve en la necesidad de defender, frente a sus contrincantes y frente a sus propios discípulos, la peculiaridad de su forma de expresión filosófica. Y tiene que hacer esta defensa porque él está convencido de que, si no se comprende bien la peculiaridad del *genus dicendi* que haya adoptado una filosofía, se corre el riesgo de no comprender tampoco el contenido doctrinal de esa filosofía. Veamos el texto aludido de Ortega:

«Tal vez, debía repararse más en que nunca ha habido un *genus dicendi* que fuese, de verdad, adecuado como expresión de filosofar. Aristóteles no supo como resolver este problema que los tontainas desconocen. Gracias a que conservaba notas íntimas para sus lecciones conservamos su pensamiento. ¡Yo he tenido que aguantar en silencio durante treinta años que los tontainas me acusen de no hacer más que literatura, y lo que es peor, que mis discípulos mismos, crean debido plantear la cuestión de si lo que yo hacía era literatura o filosofía y ridiculeces provincianas de esa jaez!» (O. C., IX, 404) <sup>1</sup>.

Tras la vehemencia de un texto autoapologético como éste, Ortega nos transmite dos ideas cuyo desarrollo será el contenido de este trabajo: 1.ª, que no hay ninguna forma de expresión literaria que sea particularmente apropiada y específica de la filosofía; y 2.ª, que, por ello, la forma literaria particular que adopte una filosofía será tan válida como cualquier otra.

\* El presente trabajo constituye el texto de mi colaboración al *Georgia Colloquium '85*, convocado con el título de «Historical Consciousness: Tradition and the Sense of Discovery» por la Universidad de Georgia (EE.UU.), y celebrado durante la segunda semana de mayo de 1985. El viaje a EE.UU. fue posible gracias a una bolsa de viaje del «Comité Conjunto Hispano-Norteamericano para la Cooperación Cultural Educativa».

<sup>1</sup> Cito a Ortega por la edición de las *Obras Completas*, XII vols. (Revista de Occidente, Madrid 1946-83). En cada cita el número romano corresponde al tomo y el número arábigo a la página.